



Tato Vázquez, coordinador de Urgencias de O Salnés, entre los 102 mejores médicos de España

AROUSA / LA VOZ

Entre los 102 mejores médicos de España y los tres profesionales más destacados en medicina de Urgencias, que el sistema sanitario reconoció en el 2025, por fin, como una de sus especialidades. Esta es la posición que Manuel José Vázquez Lima, conocido como Tato Vázquez, ocupa este año a ojos de sus propios compañeros. El ránking ha sido impulsado por el portal El Confidencial, como una forma de «otorgar visibilidad a la calidad de la sanidad española», subraya la plataforma, poniendo el foco en quienes dirigen, investigan y prestan sus servicios en cada una de sus áreas. El proceso, que se inició con el triple de candidatos, fue siendo depurado por votaciones semanales en las que únicamente intervenía personal médico colegiado hasta llegar a esta selección de un centenar de figuras.

Del coordinador de Urgencias en el Hospital do Salnés la publicación destaca su liderazgo «en la implantación de protocolos avanzados de triaje, la optimización de los tiempos de espera y la coordinación de equipos humanos en entornos de alta presión asistencial». Su enfoque, añade, «combina la

práctica clínica a pie de cama con el diseño de planes de contingencia hospitalaria, lo que lo ha convertido en un referente en la organización de los servicios de urgencias en la sanidad pública gallega». Tampoco pasa desapercibido su papel institucional al frente de la Sociedad Española de Medicina de Urgencias y Emergencias (Semes), cuyo equipo ha conseguido la aprobación oficial de la especialidad de Medicina de Urgencias y Emergencias en España. Junto a él, han sido distinguidos en su misma categoría los doctores Pere Tudela, responsable de Urgencias en el Hospital QuironSalud de Badalona, y Antonio Blanco, su homólogo en el Hospital Universitario Fundación Jiménez Díaz de Madrid.

Por lo que respecta a la especialidad en sí misma, el estudio reconoce que se trata de una de las más exigentes, clave para la salvación de vidas y la atención a pacientes en estado crítico. Una labor que requiere «rapidez, precisión diagnóstica y capacidad para tomar decisiones bajo presión» y se enfrenta a diario a un abanico que abarca desde accidentes de tráfico, infartos y crisis respiratorias emergencias psiquiátricas.